

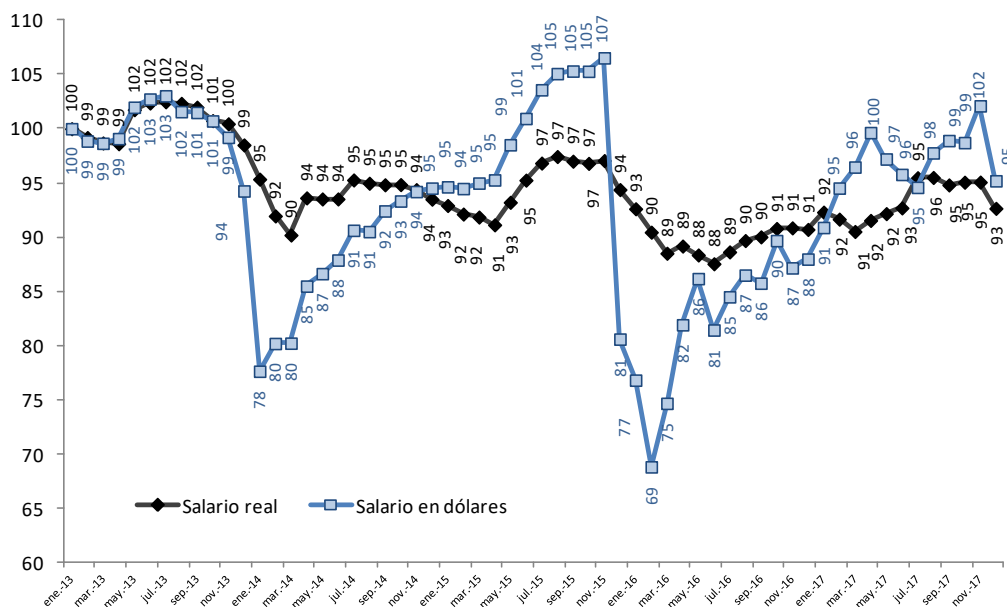
MERCADO LABORAL: OCUPACIÓN Y SALARIOS

1. Salarios: el resultado del partido de vuelta contra la inflación no alcanzó

La variación del salario promedio superó a la inflación acumulada durante 2017. Nominalmente la suba fue del +26,9%,¹ generándose así un **alza en términos reales del +3,9% respecto al nivel promedio de 2016** (gráfico 6). Habiendo ocurrido, sin embargo, que 2016 fue uno de un severo ajuste (el salario real cayó -5,2% respecto al año previo), el poder adquisitivo del sueldo está aún debajo de la media de 2015 (-1,5%), y esto sin considerar que recién asumido Macri instrumentó políticas que impactaron desfavorablemente sobre los salarios, siendo que en aquel diciembre de 2015 el salario real perdió un -2,8% (teniendo, entonces, que el poder de compra del sueldo en diciembre de 2017 está un -4,5% por debajo del de noviembre de 2015).

La comparación considerando aisladamente el último trimestre del año arroja un resultado similar (+3,8%), algo por debajo tras el impacto del dato inflacionario de diciembre.

Gráfico 7. Evolución del salario real y del salario medido en dólares (empleados registrados en sector privado). Mensual (01/13=100), ene/13-dic/17.



Fuente: elaboración GERES en base a INDEC, BCRA, RIPE, sección "Inflación" del presente informe.

En cuanto al salario medido en dólares (expuesto asimismo en el gráfico 7), la variable arroja una variación cuantiosa en comparación con el devaluado 2016: el nivel promedio crece un +17,2% (aún así, está un -2% por debajo de 2015 (-3,6% si descartamos el mes 12/15)).

¹ Se consideran los empleos "en blanco" del sector privado (fuente INDEC), dado que en nuestra opinión el cómputo sobre haberes de empleados informales y públicos del índice de salarios no es óptimo.



2. Empleo y desempleo

El INDEC ha publicado los datos sobre el mercado de trabajo correspondientes al tercer trimestre de 2017 (cuadro 6).² En los mismos se aprecia la incapacidad que tiene la economía argentina –y, en un primer plano, las políticas públicas que la formatean- para generar empleo. El diagnóstico surge de la comparación con el mismo trimestre del año previo, esto es, luego de un período de continuo crecimiento del PBI (ver sección “Actividad”). A pesar de tal desarrollo, la “población con problemas de empleo” (definiéndola de forma muy restringida como la suma de desocupados y subocupados) ha crecido, del 18,7% de la PEA al 19,1%; surgiendo esta diferencia de un ínfimo descenso en la desocupación abierta (pasa de 8,5% a 8,3% de la PEA) y un alza de la subocupación (de 10,2% a 10,8%). Esto en un marco de aumento de la tasa de actividad, lo que implica una tasa de empleo (ocupados respecto de la población) relativamente estable (pasa de 42,1% a 42,4%).

Respecto a estos temas, el conurbano bonaerense registra datos especialmente graves (cuadro 7). Allí se consignó en el tercer trimestre de 2017 un 10,3% de desocupación (2 p.p. más que el promedio nacional).

Cuadro 7. Mercado laboral, principales tasas, total país y Gran Buenos Aires (sin CABA). 2016-2017.

Tasas	II-2016		III-2016		IV-2016		I-2017		II-2017		III-2017	
	País	GBA	País	GBA	País	GBA	País	GBA	País	GBA	País	GBA
Actividad	46,0	45,6	46,0	46,0	45,3	45,1	45,5	45,6	45,4	44,9	46,3	46,6
Empleo	41,7	40,5	42,1	41,2	41,9	40,8	41,3	40,2	41,5	40,0	42,4	41,8
Desocupación abierta	9,3	11,2	8,5	10,6	7,6	9,4	9,2	11,8	8,7	10,9	8,3	10,3
Ocup. demandantes de empleo	15,7	18,6	14,2	17,2	14,6	17,4	14,1	15,8	14,7	15,8	15,4	17,3
Subocupación	11,2	13,5	10,2	12,3	10,3	12,2	9,9	11,9	11,0	12,6	10,8	11,8
demandante	7,7	8,7	7,0	8,4	7,2	8,6	6,6	7,4	7,4	7,5	7,9	8,4
no demandante	3,5	4,8	3,2	3,9	3,1	3,6	3,3	4,4	3,6	5,1	2,9	3,3

Fuente: INDEC

Finalmente, resulta interesante destacar el grado de presión que existe en el mercado laboral. La estadística sólo etiqueta a una persona como “desocupada” si la misma ha buscado activamente emplearse, con lo que si a los desocupados les adicionamos la porción de ocupados que buscan trabajo (por diversos motivos, pero fundamentalmente por estar trabajando pocas horas o con una pobre remuneración/hora) se tiene que el 23,7% de la PEA argentina –y el 27,6% en el conurbano bonaerense- se encuentra presionando por conseguir otra situación laboral. La causa del problema está entonces en la falta de oportunidades, bien ajena a cualquier argumentación que pivotee sobre una supuesta indolencia de la población trabajadora.

3. La Tasa de Argentinos Desesperados por el Desempleo (TADD)

GERES procesa las bases de microdatos de la EPH para construir un coeficiente con el que pretende mensurar de una manera más abarcativa el drama de la desocupación; en particular la forma en la cual se expresa e influye en el total del cuadro que es el mercado de trabajo. Después de todo, la medición de la

² La publicación de esta información fue acompañada por la renuncia de Cynthia Pok al organismo, en oposición a la impugnación –que fue incorporada al comunicado oficial de INDEC- que hiciera el gobernador de San Juan a los datos sobre desempleo en su provincia. Tras los años oscuros del INDEC, la presencia de técnicos que se hayan jugado denunciando los desmanejos resulta fundamental para la credibilidad de los datos. El alejamiento, para GERES, de Pok abre dudas sobre el destino de las estadísticas públicas bajo el mando del macrismo.



desocupación abierta es extremadamente restrictiva: recordemos que sólo es considerado *desempleado* quien, habiendo buscado activamente trabajar, no logró hacerlo siquiera *una hora* por semana. La TADD considera, en adición a esta *desocupación abierta*, otras categorías en el mercado de trabajo igualmente lamentables: los *infraocupados* (personas que sólo trabajan 12 horas a la semana *queriendo trabajar más*, lo que supone reducir a la tercera parte la carga horaria que define a los “subocupados” de la medición oficial), los *ocupados “carne de cañón”* (ocupados que trabajan más de 30 horas a la semana por un sueldo ínfimo – menos de \$4.817 al mes-, que se supone aquí que toman este tipo de posiciones en el mercado laboral por encontrarse como alternativa el desempleo pleno)³ y los *desocupados “desalentados”* (personas que en el período de referencia han desistido de la búsqueda pero no por no necesitar trabajar sino por estar abatidos ante un persistente resultado negativo en este intento). Para este último contingente se computan dos versiones, siendo los “A” los inactivos que afirman no buscar empleo porque “se cansaron de buscar” o “hay poco trabajo en esta época” (dos opciones del cuestionario de la EPH) y los “B” los que no buscaron en el período de referencia pero sí lo hicieron en algún momento de los últimos 12 meses. La suma de las categorías “desocupación abierta”, “infraocupación” y “desalentados” puede pensarse como una suerte de medición de la desocupación en un sentido amplio. Los cómputos se exponen en el cuadro 8, que presenta los datos correspondientes a la población de referencia de la EPH e inflacionado para el total urbano del país. No teniendo aún las bases de microdatos para computar el devenir de estas variables en la segunda mitad de 2017, reiteramos la información sobre la primera parte del año expuesta en nuestro informe anterior.

Cuadro 8. Argentinos desesperados por el desempleo, según componente. Datos en bases EPH y total del país. 2016-2017.

Categoría	II-2016		III-2016		IV-2016		I-2017		II-2017	
	EPH	Total país	EPH	Total país	EPH	Total país	EPH	Total país	EPH	Total país
Desocupados INDEC	1.165.321	1.628.574	1.068.874	1.493.786	937.341	1.309.964	1.149.128	1.605.944	1.088.449	1.521.143
Infraocupados	545.099	761.793	495.747	692.822	518.664	724.850	470.457	657.479	517.669	723.459
Ocupados carne de cañón	2.455.894	3.432.191	2.821.703	3.943.421	2.795.444	3.906.723	2.592.519	3.623.129	2.337.883	3.267.267
Desalentados A	37.343	52.188	41.995	58.689	47.625	66.557	64.375	89.966	47.308	66.114
Desalentados B	165.904	231.856	188.582	263.549	167.913	234.664	203.071	283.798	182.671	255.289
Total A	4.203.657	5.874.747	4.428.319	6.188.719	4.299.074	6.008.095	4.276.479	5.976.518	3.991.309	5.577.983
Total B	4.332.218	6.054.415	4.574.906	6.393.579	4.419.362	6.176.201	4.415.175	6.170.350	4.126.672	5.767.158
Tasa A	33,5%		35,2%		34,5%		34,1%		31,9%	
Tasa B	34,2%		35,9%		35,2%		34,8%		32,6%	
Tasa Desocupación INDEC	9,3%		8,5%		7,6%		9,2%		8,7%	
Tasa Desocupación ampliada A	13,9%		12,8%		12,1%		13,4%		13,2%	
Tasa Desocupación ampliada B	14,8%		13,8%		12,9%		14,4%		14,1%	

Fuente: elaboración GERES, procesando información INDEC (EPH) y MECON.

Por una parte, la información continúa exponiendo una situación catastrófica en el mercado de trabajo, siendo que para el total de la población urbana del país cerca de 6 millones de personas, el 32% de la PEA, se ubican en alguno de estos penosos casilleros. El componente más explotado continúa siendo el principal, el ocupado “carne de cañón”, quien trabaja jornadas extensas a cambio de ingresos diminutos. Por otra parte, se verifica en el margen cierta disminución de las tasas en comparación con el mismo trimestre del año previo (que, por cierto, fue el momento crítico de la recesión de 2016). Esta descompresión está afectando a todos los rubros excepto a los desalentados (tanto los tipo A como los tipo B, ambos aumentan en número), en clara sintonía con lo señalado en el apartado anterior sobre que la “mejora” en la tasa de desocupación no obedece a la consecución de empleo sino al abandono de la búsqueda.

³ “Carne de cañón: coloq. Gente ordinaria, tratada sin miramientos”. (RAE)

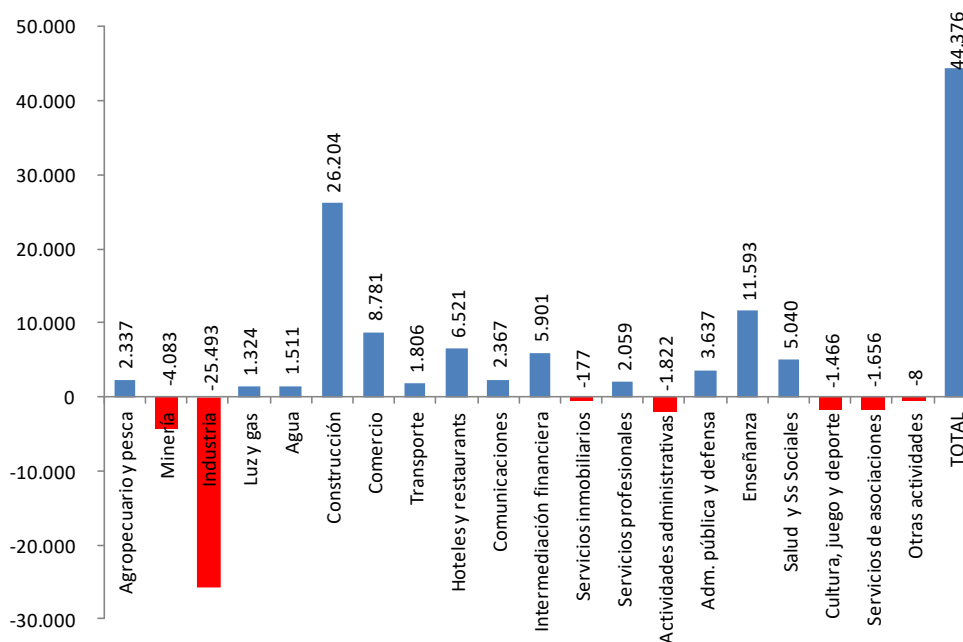


En cuanto a la desocupación ampliada calculada por GERES, se ubica entre el 13% y el 14% de la PEA, 5 pp. por encima del cálculo crudo de INDEC.

4. Demanda de empleo por sector

Como promedio mensual, para todo 2017 se registró la –escasa considerando meramente el crecimiento vegetativo de la población argentina- creación de 44.376 puestos de trabajo registrados (“en blanco”) en comparación con el promedio de 2016 (pero en ascenso: la cifra crece a 91.000 en la comparación de IV trimestres). El gráfico 8 desagrega según la actividad en la que se desenvuelve la mano de obra.

Gráfico 8. Puestos de trabajo, según actividad. Diferencia de promedios anuales, 2017/2016.



Fuente: SIPA

Se constata una pronóstico que habíamos realizado desde GERES al inicio del actual gobierno: eliminar impuestos a sectores con renta (agropecuario, minería) no genera gran dinamismo. Todas las ramas agroganaderas (incluyendo la silvicultura y sumando la pesca), han generado solamente 2.300 puestos de trabajo adicionales respecto a 2016 (año en el que por cierto este conjunto perdió 7.500 puestos, con lo que todavía el campo no volvió al nivel de ocupación que tenía con Cristina), y en minería se han destruido más de 4.000 puestos (la mayoría, en tercerizadas de las petroleras). La industria, que vio bajar sus niveles de protección, se convirtió en una gran expulsora de trabajadores, con una caída de 25.500 puestos. Si los datos no son peores es gracias a cierta recuperación de la construcción, que suma 26.000 personas (aunque no le alcanza para volver al número que registró el año 2015); corriendo detrás Comercio (+8.800), Enseñanza (+11.600), Hoteles y restaurantes (+6.500), Intermediación financiera (+5.900) y Salud y servicios sociales (+5.000).

